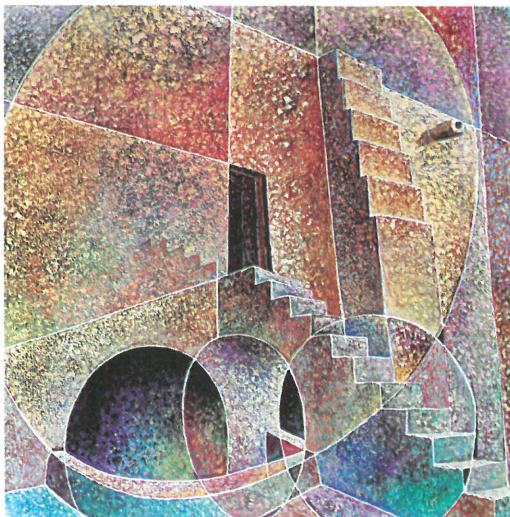




Por : Verónica Sáenz Porras

No estamos en su taller, entre olores de thinner, óleos y acrílicos. Estamos en la oficina de Vía Láctea. Yo hablando de la vida. Él explicando la sencilla complejidad de su obra. Pestaño y le pregunto: ¿Qué te disgusta de la pintura? «Si algo tiene que molestarme, es la falta de sinceridad, no siempre la pintura expresa lo que el pintor quiere decir, su yo íntimo, sino más bien lo aceptado por la gente, por temor a chocar contra lo establecido». Oskar Olazo ha presentado hace unos meses en la Sala de Cultura del Banco Wiese Sudameris, la muestra «Dos Temas una Línea», uniendo dos series «Geometría del Paisaje» y «Habitantes del Tiempo». Aquí está su pintura. No ha de ser uno, quien emita una crítica, o guíe al lector con palabras cultas, para entender la intención de un lienzo. El trabajo habla por sí mismo, al igual que el pintor en esta entrevista.



¿Y lo que más te disgusta de la gente? «Creo que la hipocresía es lo más detestable del ser humano, y por ello la serie «Los habitantes del Tiempo» es una rotunda denuncia al comportamiento de quienes manejan la espiritualidad en la vida de los pueblos. En nuestro caso hay una casta eclesial cuyo fundamento es la Biblia, sin embargo su comportamiento es completamente opuesto al que predicen, un claro y patético ejemplo de la hipocresía, apoyada en un supuesto «sinccretismo epidérmico». ¿A qué te refieres con lo de sincrétismo epidérmico? «A que por simple estrategia se hace consentir la idea de una fusión

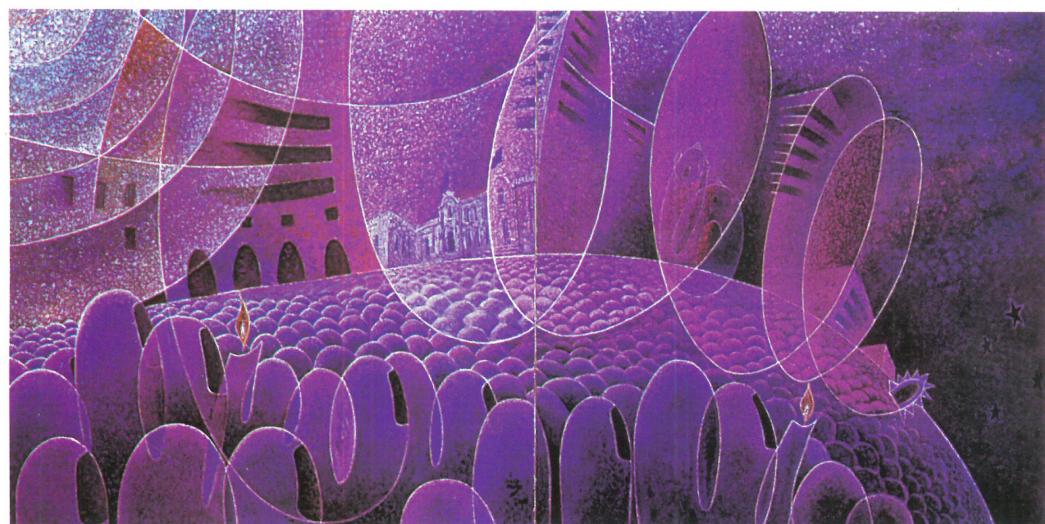
fragmentos

Oskar Olazo

entre la mística andina y la religiosidad cristiana, cosa que sólo se da en aspectos muy superficiales como la «forma» o en el «pensamiento», creyendo que están haciendo algo agradable para Dios, pero no participa lo esencial, el espíritu. El espíritu es contrario a la palabra de Dios.».

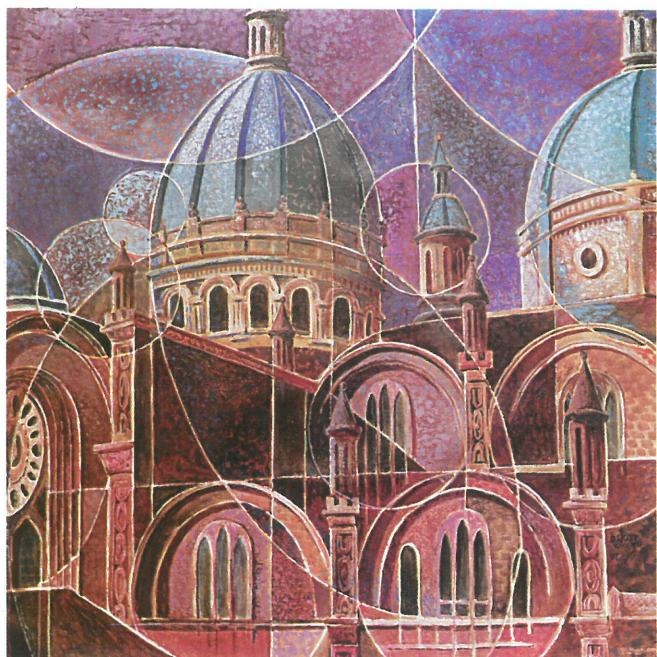
¿Y cómo es tu fe? «Evidentemente cristiana. Respeto ambas religiones, pero no creo que una deba entrometerse en la otra. Soy contrario, por ejemplo, al culto idolátrico que se predica y patrocina, a la Virgen del Carmen, en Paucartambo. El

minado el destino de las personas: la vida o la muerte. Los dedos son suficientes para representar a los seres humanos... **¿Y hacia dónde vas ahora, qué tienes en mente?** «Pienso trabajar profundamente el tema «Los Habitantes del Tiempo» entrando más detalladamente en el aspecto espiritual... En la última exposición «Dos Temas una Línea» presento dos temas contrapuestos, el paisaje, entidad absolutamente material, y el mundo espiritual. Esta contraposición juega con una dualidad y pone en evidencia una



noventa por ciento de las danzas son de carácter satánico, alegorías al triunfo de Satanás, es un sincrétismo patológico... a tu pregunta, soy evangélico». **¿Eres un pintor que lee?** «Poco, aunque asiduo a José María Arguedas y Ciro Alegria... siempre ligados al terruño». **Tus cuadros son varios cuadros a la vez, imágenes que se descomponen formando una unidad.** «El sentido de las líneas blancas cumple la función de fragmentar el cuadro en subcuadros, de tal manera que cada uno tiene un funcionamiento cromático y compositivo, componiéndose todos en una obra». **Me recuerda a una foto sobre la cual hay un vidrio quebrado en varios fragmentos...** No es ese el sentido. La idea de la fragmentación nació de experimentar la prolongación de las aristas de los objetos que componen los elementos del cuadro, paisajes, edificaciones, la figura humana... Prolongar en el espacio las líneas que componen las figuras me hizo descubrir pequeños subcuadros, cada uno digno de ser trabajado por sí mismo». **En los «Habitantes del Tiempo» le das suma importancia a las manos, a los dedos...** «En los dedos se logra sintetizar el carácter del hombre. Si le echamos un vistazo a la historia veremos que con el dedo se ha deter-

ambigüedad en el comportamiento humano. La gente se muestra de una forma y es de otra, de allí lo que antes conversábamos, la falta de honestidad, la hipocresía, por eso la necesidad de adoptar una línea: la verdad». Oskar Olazo, artista cusqueño con más de treinta años de trayectoria, se sumerge en su mundo interior, en los rincones del espíritu y del alma. Un camino sin fin. •

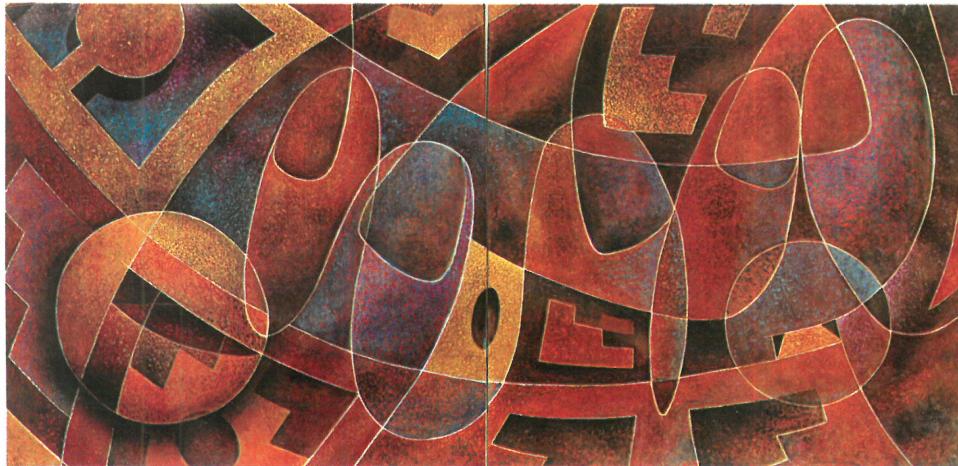


Fragments

Oskar Olazo

We are not in his workshop, surrounded by the smells of thinner, oil-paint and acrylic. We are in the Via Lactea office. I'm talking about life. He's explaining the simple complexity of his work. I wink and I ask him: What don't you like about painting? «If have to say something that bothers me, it is lack of sincerity, when painting doesn't express what the painter wants to say, his intimate self, but rather what is acceptable to people, for fear of shocking the establishment». A few months ago Oskar Olazo presented a show in the Cultural Hall in the Banco Wiese Sudameris. This show, "Two Themes, One Line" joined two

of the Virgen del Carmen in Paucartambo. Ninety percent of the dances have a satanic character, they are allegories of the triumph of Satan, it is a pathological syncretism.... to answer your question, I am an evangelical Christian». **Are you a painter who reads?** «A little, although I always return to Jose Maria Arguedas and Ciro Alegria... who are always tied to their native lands». **Your paintings are various paintings at once, images that come apart to form a single unity.** «The meaning of the white lines fulfills the function of fragmenting the painting



series of paintings: "The Geometry of the Countryside" and "Inhabitants of Time". Here is his painting. I believe that one doesn't have to be a critic or guide the reader with cultivated words to understand the intention of his canvases. The work speaks for itself, just as the painter does in this interview.

And what is it that you dislike most about people? «I think that hypocrisy is the worst thing about a human being, and for that reason the series I did - "The Inhabitants of Time" is a total condemnation of the behavior of those who control the spirituality in peoples' lives. In our case there is an ecclesiastic caste who base their power on the Bible, nevertheless their behavior is completely opposite to what they preach, a clear and pathetic example of hypocrisy supported by a supposed "epidermic syncretism" (trans: skin-deep attempt to combine two disparate things)». **What do you mean by epidermic syncretism?** «I am referring to the fact that by means of a simple strategy there is a sort of agreement that allows the idea of a fusion between Andean mystical belief and Christian religious expression; a thing that really only exists at the most superficial level, like the "form" or the "thinking"; they believe that they are doing something that is pleasing to God, but it doesn't partake of the essential, the spirit. The spirit is contrary to the word of God». **And what is your faith?** «Obviously Christian. I respect both religions but I don't believe that one should put oneself into the other. For example, I am against the idolatry of the cult that preaches and sponsors the festival

into sub-paintings in such a way that each one has a chromatic and compositional function, and they compose themselves into a single work» **I remember a photograph with various pieces of broken glass on top of it...** «That's not the meaning. The idea of fragmentation was born

from stretching the sharp edges of the objects that make up the elements of the painting, countrysides, buildings, the human figure... Stretching the lines which compose the figures out into space allowed me to discover small sub-paintings, each one worthy of being worked by itself». **In the series "Inhabitants of Time" you give great importance to the hands, the fingers...** «In the fingers the character of the man is synthesized. If we give a glance at history we will



see that the peoples' destinies have been determined by lifting a finger: life or death. Fingers are enough to represent human beings...» **And where are you headed now, what do you have in mind?** «I think I am going to continue working on the theme I developed in "The Inhabitants of Time," going even deeper into the spiritual. In my latest show, "Two Themes, One Line," I presented two themes in juxtaposition, the countryside, an absolutely material entity, and the spiritual world. This juxtaposition played with duality and exposed the ambiguity of human behavior. People show themselves one way and are another way, this is related to what we were talking about before, the lack of honesty, the hypocrisy, and because of this the need to adopt a firm line: the truth». *Oskar Olazo, a Cusquenian artist who has been working more than thirty years, immerses himself in his interior world, in the corners of the spirit and the soul. An endless path.*

